



La cebolla

Antonio Moresco

Traducción de Piero Dal Bon

y Albert Fuentes

Melusina. Barcelona, 2007

150 páginas. 9,62 euros

NARRATIVA. DE MORESCO (Mantua, 1947) se ha podido leer en español un excelente libro de ensayos publicado también por Melusina, *El volcán*, y ahora esta pesadilla erótica, neurótica y autodestructiva. La expectativa de una huida de amantes felices deriva hacia una sádica relación brutalizada por el narrador protagonista, violenta y enferma en esa cabeza que cuenta mientras construye un aislamiento protector del mundo (cuando lo que necesita y no sabe es protegerse de sí mismo): sus angustiosas sensaciones ante todo y contra todo, la pareja que vive al lado, las tortugas que compra y se le mueren, la visita a ese médico que debió serlo alguna vez del muchacho que es hoy el desequilibrado narrador, armado de silencio y violencia para proteger su propio ruido mental. La cebolla se pudre como se le está pudriendo el sexo y se le está pudriendo la misma cabeza, su ser mismo, que aspirará a dejar plantado como una semilla de desesperación en el cuerpo (que es ya sólo vegetal) de su amante sin nombre y sin voz. Tiene razón Piero Dal Bon al emparentar a este autor con el catalán Miquel Bauçà, y no hay una voz así en España como no sea cerca del territorio desesperado que a menudo toca Miguel Sánchez-Ostiz, aunque nunca sea en su caso a través del erotismo como metáfora simultánea de salvación falsa y de destrucción segura. **Jordi Gracia**